

NOVIEMBRE
2011
EDICIÓN
ESPECIAL

ESTATALES DEL SUR



20 AÑOS CONSTRUYENDO UN SINDICALISMO DEMOCRÁTICO Y COMBATIVO



Un sueño rebelde y combativo

"Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia parece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas".
Rodolfo Walsh.

El 6 de noviembre de 1991 se abría una nueva etapa en ATE Sur. Asumía la Comisión Administrativa que el 23 de mayo de ese año, con la Lista Marrón -llamada por entonces Movimiento Antiburocrático 1º de mayo-, había vencido en las elecciones a las listas Verde y Verde-Rosa ligadas a la dirección nacional del gremio.

Desde entonces, las trabajadoras y los trabajadores estatales de la zona, pudimos ser protagonistas de la construcción de ATE Sur. Poco a poco, con una práctica democrática y participativa, fuimos haciendo realidad aquella consigna inicial "por un nuevo sindicalismo, honesto y de lucha". 20 años de lucha contra la explotación y la injusticia, para conquistar o recuperar derechos y avanzar en nuestra conciencia y organización. Con muchos logros y por supuesto reveses. Con aciertos y errores. Pero seguros que con la iniciativa, la militancia, la fuerza, las convicciones y direcciones que surgen desde la base, más tarde o más temprano, las y los laburantes junto a nuestro pueblo, construiremos otra sociedad, justa, en la que seremos dueños de nuestro presente y nuestro futuro.

LA LUCHA POR EL TRABAJO DIGNO EN LAS ESCUELAS

Si algo pudimos desarrollar durante los 90 ha sido una lucha consecuente por puestos de trabajo. Cuando empezamos a organizarnos en el sindicato, a mediados de los '80, había una explosión de matrícula en las escuelas, y la cantidad de porteros, por ejemplo en Lomas, era apenas de 450. En esos años de lucha logramos algunas victorias con nuevos cargos, pero el proceso era lento. Actualmente hay más 3000 auxiliares en las escuelas de Lomas y casi otro tanto entre Brown y Pte. Perón.

La modalidad de lucha que desarrollamos durante aquellos años fue el



trabajo a reglamento y quite de colaboración: todos cocinaban y ninguno limpiaba, así se notaba la importancia del trabajo faltante. Avanzando en experiencia y ya desde la dirección del sindicato, esa forma de lucha la combinamos con petitorios en escuelas (concentrando donde faltaba más personal), quite de colaboración, paros y movilizaciones al Consejo Escolar, uniendo el reclamo general con reclamos particulares de escuelas en conflicto, con padres, docentes y auxiliares. Recordamos en el '98, un plan de lucha que culminó con una ocupación numerosa, nos quisieron desalojar de entrada, mandaron un Juez, pero sostuvimos la toma con más de 50 compañeros durante toda la noche. Eso permitió que llegaran medios y la ocupación se levantó con la firma de 35 cargos para los lugares que estaban en conflicto y con el compromiso de una cantidad de cargos más para el distrito. Fueron más de 100 cargos, un hecho importante porque en ese momento el mismo Gobierno anunciaba un congelamiento. Recordamos también una lucha provincial de principios de los 90: el gobierno quería cesar a todos los porteros temporarios, mensualizados y suplentes. Decidimos hacer una permanencia en la Dirección de Escuelas, convocada por ATE Provincia. Después de la toma, todos los despedidos pasaron a planta permanente. Fue una conquista muy importante, provincial, que ayudó a ver que se podía pelear y ganar...

Antes de ganar el sindicato, ya habíamos presionado en el Consejo Escolar de Lomas con una movilización de auxiliares para lograr que las suplencias se empiecen a cubrir en actos públicos, también para cargos nuevos, cosa que no pasaba en otros distritos. Así fuimos logrando que se respetara a rajatabla el listado.

También fuimos capaces de proponer que cuando venían puestos de trabajo nuevos al distrito, los titulares puedan elegir la escuela donde trabajar. Necesitábamos un mecanismo universal y justo, que hoy en día ya nadie cuestiona. No se cambia nadie de escuela si no es en un acto público de pases. Entonces, así como pasó esto, las cosas se fueron reglando, las conquistas que fuimos consiguiendo de entrecasa años después fueron trasladándose a la Legislación Provincial, a los acuerdos paritarios.

En esos años del ajuste, los sueldos de los que entraban se pagaban ad-referéndum del acto administrativo, los primeros dos o tres meses era complicado cobrar; y llegó un punto en que se hacía cada vez más largo, pasaban por más controles, tardaba hasta diez meses.

Así en el '94 hicimos un plan prolongado, arrancó con petitorios en las escuelas, olla popular en el Consejo Escolar, una permanencia de 24 horas y después a La Plata. A esa altura, ya habíamos aprendido a meternos en la Dirección General de Escuelas, como para hacer trámites, entrábamos por distintas puertas, en pequeños grupos

y después ya estábamos adentro. En este caso, se filtró vía ATE Provincia que movilizábamos y para el mismo día los funcionarios nos esperaban en un salón con los cheques ahí, todos los que se movilizaron cobraron ese día. Son cosas que no se olvidan, la emoción de los compañeros que estaban endeudados, tantos meses sin cobrar, contar con toda esa plata junta. Esas fueron cosas que fortalecieron mucho al Sindicato, y establecimos esa movida con cada problema de cobros, la olla en Consejo, la permanencia, la ida a La Plata, siempre con nuevos elementos, como la retención de tareas y la alcancía para el pasaje de los compañeros que no cobraban. Para nosotros lo importante era que las conquistas fueran producto de la presencia. Hubo veces en que no nos salió, que resolvimos en los marcos que ellos nos impusieron, pero siempre en una tensión donde nosotros poníamos muy nerviosos a los funcionarios porque nuestra táctica es meter a todos los compañeros adentro.

ORGANIZAMOS NUESTRA PROPIA FUERZA

Después de esto, en el '99, tuvimos otro conflicto importante, una toma muy fuerte del Consejo Escolar de Almirante Brown, muy peleada, con una especie de empate. Logramos que se hiciera un acto público y entraron titulares a cubrir comedores de verano, pero no pudimos revertir el desplazamiento de muchos suplentes forzados a hacerse cargo del trabajo sin cobrar el plus.

Sin embargo, este conflicto tuvo la importancia de enfrentar la decisión de cubrir todos los comedores de verano con suplentes ahorrándose toda la plata del plus.

Al año siguiente, llegó el momento de imponernos, con base en las seccionales más combativas, que confrontábamos con la fracción de ATE Provincia a la que solo le interesaba hacer propaganda para sus diputados. Mientras los sectores donde había organización en educación tomábamos con fuerza ese reclamo, la conducción provincial promovía una marcha a la Legislatura para hacer hablar a los diputados de la Alianza.

Unos 500 compañeros entramos a la Dirección General de Escuelas, y como el gobierno no quería recibirnos y había montado un fuerte operativo de Infantería, un grupo de compañeros encendió fuego en el hall. Fue una movilización muy combativa. Les llenamos las oficinas de humo, la policía

y la Infantería querían desalojar el edificio, venían con extinguidores, y del otro lado una masa de trabajadores gritando las consignas y tocando los bombos. Fue un 28 de diciembre del 2000. La policía amenazaba con reprimir si no apagábamos el fuego, pero con mucha incomodidad de parte de nuestros dirigentes provinciales, les dijimos: "si no nos reciben no lo apagamos". Nos recibieron ya de noche y apagamos el fuego, pero dejamos los elementos para prenderlo hasta el final de la reunión. Una funcionaria del Ministerio de Trabajo suspendió la vigencia de la resolución hasta el 28 de febrero. Una manera elegante de no derogarla, para abrirse la posibilidad de sostenerla después, y calmar la conflictividad de ese día. Entonces en todos los lugares donde habían nombrado personal se cobró el plus, entre ellas todas las seccionales que estaban ahí y las que no estaban también. Fue una gran victoria, combativa, a escala provincial.



LA PARTICIPACIÓN MASIVA

Siempre fuimos partidarios de incorporar a la lucha a la mayor cantidad posible de compañeros, en vez de hacerlo con un pequeño grupo, para avanzar en conciencia, en comprensión y que no se genere la falsa conciencia de que mientras me quedo en casa hay un grupo de héroes que luchan por mí y me resuelven los problemas. Porque en definitiva, eso genera también una conciencia dependiente, una conciencia caudillista, vanguardista, que si bien en algún aspecto fortalece la decisión de luchar de una camada, separa a la base de un sector más activo. Siempre luchamos por la unidad y apostamos a la

fusión entre el activismo y la base, lo máximo posible, para contar con una identidad de clase más amplia y una conciencia más general, tanto gremial como política.

Las luchas de fines de los 90 y principios de los 2000 activaron tendencias vanguardistas. Porque, claro, uno lucha con lo que puede. Claro que reivindicamos que a veces cuarenta tipos se planten por una injusticia, aunque otros mil no la vean, y luchamos con las herramientas que tenemos a mano. Pero cuando se puede luchar masivamente, hay que promover que el conjunto de las masas no se quede afuera. Ese es el gran dilema.

A poco de asumir y hasta fines de los '90, fuimos rompiendo el aislamiento y establecimos algunos niveles de acuerdo con el sector más democrático y combativo del oficialismo de ATE y CTA. En 1997, en un contexto de disputa política, donde el menemismo venía en declive, junto a ese sector, promovimos instalar un campamento frente a la Legislatura en reclamo de aumento salarial que duró treinta y siete días. Nuestra seccional tuvo un papel muy destacado. Supimos combinar movilizaciones semanales con paros, influimos mucho en la orientación provincial, logramos mostrar que se podía movilizar masivamente, llevar banderas y carteles desde las escuelas, desde los sectores, y ponerlos en las carpas. Eso nos permitió ganarnos cierta autoridad. No lo aprovechamos como hubiéramos podido si hubiéramos sido más audaces y más confrontativos con la dirección del sindicato, pero fue una experiencia muy importante donde ganó un peso fuerte nuestra seccional. Y los compañeros, el activismo sobre todo, vieron que se podía tener una política provincial fuerte.

LA LUCHA EN SALUD Y LA POLÍTICA TERRITORIAL

En el Hospital Gandolfo tuvieron lugar varios conflictos importantes. El hospital venía de ser municipal, una vieja casona refaccionada, donde se transitaba de un lugar a otro bajo la lluvia, con veredas rotas, una estructura edilicia desastrosa. Y sin existir plantel de camilleros. Además, con una política de privatización que fue vaciando el hospital y las vacantes no se cubrían.

Los compañeros y compañeras de enfermería estaban sobrecargados de tareas que los más "viejos" ya no podían ni querían cumplir, haciéndose pelota la cintura, trasladando pacien-

tes en camilla, aún en el peor estado de salud, o trasladar muertos a la Morgue.

Entonces desde el sindicato hicimos un trabajo de base: consultas, encuestas, para recoger lo más sentido en cada sector y anotarlo. Se hicieron asambleas por turno, y en cada una se propuso que si no se nombraban camilleros no se trabajaba más con las camillas. Fue una medida fuertísima, aunque costaba sostenerla al cien por ciento, por la situación de las emergencias, de mucha presión de los parientes, de viejitos, de chicos. Sin embargo, fue muy sostenida en muchos casos. Las asambleas eran muy numerosas y muy activas.

Ahí se conquistaron horas extras para el personal masculino de mantenimiento y de choferos para trabajar como camilleros. A la vez se abrieron expedientes para que se nombraran camilleros, que con el tiempo, terminaron nombrados.

En otro momento, en el '94, visualizamos una operación del Ministerio de Salud con el duhaldismo, aprobaron un proyecto de construcción del nuevo hospital Gandulfo. El plano implicaba el cierre y la demolición de la vieja estructura, y nosotros nos dábamos cuenta de que iban trasladar a todos los trabajadores al Hospital Oñativia (que empezaban a construir) y que iban a abrir sin personal un hospital nuevo, un negocio inmobiliario y trabajo bajo condiciones de flexibilización.

Entonces denunciábamos el negocio, y en las asambleas se llegó a votar: "nos paramos delante de las topadoras si vienen acá". Nunca hubo asambleas tan numerosas en ningún hospital. Una cosa muy emotiva de la gente, de defender su hospital. Así que nos ani-

mamos a largar una campaña nacional y prendió de una manera impresionante. El trabajo con la comunidad lo tomó todo el gremio, incluso en escuelas, con SUTEBA y la CTA.

El conflicto del Gandulfo generó una movida territorial, con un punto cumbre que fue el "abrazo al Gandulfo", con más de seiscientos personas, y grupos de diferentes sectores.

Teníamos oficialmente una política de acuerdos con el degenarismo y de ir construyendo nuestra fuerza dentro de la CTA. Pero paralelamente, traíamos desde nuestros inicios la intención de romper el aislamiento, éramos el único sindicato donde una Comisión de Solidaridad con Cuba hacía festivales y se reunía en nuestro local. Se hizo un primer encuentro anti represivo del que surge la Coordinadora Sur Contra la Represión Policial, donde había movimientos estudiantiles, organizaciones barriales y de Derechos Humanos, y que confluía en torno a la Masacre de Budge. Nuestro Sindicato sirvió de centro de atención telefónica para casos de gatillo fácil, denuncias por detenciones y abusos de la policía, etc.

También en ATE Sur funcionó un espacio multisectorial con esas y otras organizaciones sociales, como los Vecinos Autoconvocados de Glew. Impulsamos un Congreso Comunitario de la Salud, con la idea de construir organización popular en defensa de la salud, denunciar la política oficial, promover la participación popular y la formación de agentes comunitarios, toda una discusión sobre el modelo de salud. Uniendo nuestras necesidades sanitarias con la solidaridad con Cuba, se exigía al Estado argentino que incorpore al calendario la vacuna cubana contra la meningitis.

Hubo un conflicto importante en Don Orión en defensa de las salitas para que se mantengan abiertas durante todo el día y para impedir que el gobierno provincial municipalice la atención primaria. Fue un conflicto grande donde se llegó a vapulear al Secretario de Salud del Municipio cuando quiso venir a romper una huelga.

Y con estas iniciativas y estos vínculos, surgió con nuestro apoyo lo que hoy es la Agencia de Noticias "Red-Acción", un espacio de comunicación popular de compañeros de la Universidad de Lomas de Zamora y el Galpón Cultural de Claypole. Un trabajito donde hicieron toda una experiencia que después fue superándose y articulando con la Red de Medios Alternativos a nivel nacional.

Entonces, con todas esas experiencias que fuimos haciendo, se abría una vía multisectorial, con altos y bajos, que iba desarrollándose. Para nosotros construir en la CTA era algo medio formal, pero apuntábamos a que todo esto fuera parte de esa construcción. Después pensamos que en la CTA se podía construir un sindicato de desocupados y convocamos a algunos compañeros que tenían contacto con otros de Quilmes, Solano y Varela. Trabajamos junto a compañeros que después construyeron las Cátedras Che Guevara de La Plata, el Encuentro de Organizaciones Sociales, el Movimiento Teresa Rodríguez, el MTD Aníbal Verón, el MTL, entre otros.

Cuando vino el auge de los Movimientos de Desocupados, abrimos un debate político dentro del sindicato, decidimos acercarnos a algunos cortes y apoyar esa modalidad. Y también veníamos de apoyar la Carpa Blanca Docente, que llenamos varias veces de auxiliares. Pero lo que se estaba disputando en la Argentina, entre la Carpa Blanca y los cortes de ruta, eran dos métodos opuestos para encarar la situación política nacional. Uno apuntaba a la acción de la dirigencia, sin huelgas, una especie de apostolado pacifista, para una salida más institucional que cada tanto se alimentaba con la movilización. Y otro donde la asamblea y el piquete daban protagonismo a la base, y la acción directa abría paso a una situación de confrontación mucho más dura con el poder. Todo ese proceso lo vivimos discutiendo, acompañando esos procesos de luchas de masas, siendo parte. Tomando partido frente a esos aliados que teníamos dentro del degenarismo, abriendo un debate tendiente a un



“sindicalismo piquetero” y a rescatar el clasismo.

Eso va abriendo diferencias, especialmente después del 99, al verificar que no daba para más el intento de abrir un espacio afín al nuestro dentro de la Verde provincial y nacional.

Ya por el 2000, con mayor generalización de la lucha piquetera, una mayor disposición a la lucha desde lo barrial, nos llevó a hacer nuestro primer corte del Puente La Noria. Un año después, llevamos un segundo corte días después que mataran a Aníbal Verón y a otros compañeros en Salta.

Desde ese momento quisimos hacer cortes coordinados en distintos puntos, los estatales junto a los desocupados, y ninguno de nuestros aliados de la Verde cumple el acuerdo de sostenerlos. Nosotros sostuvimos el acuerdo solos, y logramos los primeros 100 puestos de trabajo para los compañeros desocupados, entre ellos los que se incorporan a la FTV y de esa experiencia deviene lo que hoy es la Barrial Víctor Choque.

Después, ya tuvimos una actividad permanente de cortes, hasta el mismo diciembre del 2001 (Ver nota aparte).

LA LUCHA POR EL SALARIO

Hubo un conflicto provincial muy importante en el 2003, que podríamos decir fue una verdadera rebelión de los porteros de escuela. El 23 de mayo eran las elecciones de ATE y el 25 asumía Néstor Kirchner. A los auxiliares de escuela no les pasaba por la cabeza la existencia de las elecciones de ATE, ni del cambio institucional que íbamos a tener en el país. La cosa era que no se aguantaba más la situación salarial. Se había cuadruplicado el precio de las cosas por la devaluación, y el salario seguía en trescientos veinte pesos, perdiendo ciento dos con cincuenta si faltabas tres días.

La dirección nacional de nuestro sindicato se negaba a plantear la cuestión salarial. Entonces el eje de nuestra campaña empezó a ser el aumento del salario. Antes de irse, Duhalde había otorgado un nuevo aumento al sector privado de 150 pesos. Entonces tomamos esa cifra y exigimos “150 ya para todos los estatales”.

Nosotros habíamos armado una lista provincial que había unificado a todo un sector combativo que había ganado espacio en ministerios como el de Salud... 2001 y 2002 permitieron surgir nuevas direcciones, nuevos delegados en la Dirección de Escuelas, toda una camada que tenía otra posición ante la situación política. Y al



revés, la conducción de ATE venía de la crisis de la experiencia del FRENAPO, que se había quedado contando votos mientras la población golpeaba un gobierno y daba batalla. Nosotros lanzamos la consigna “150 ya”, convocamos a una medida de fuerza con asamblea en la Dirección de Escuelas muy numerosa.

La única seccional que ese día movilizó y paró fue la nuestra. Al término de la asamblea movilizamos a Gobernación con una olla popular. Crónica TV lo pasó todo el día... En poco tiempo, el conflicto prendió en muchos Consejos Escolares, Secretarías de Inspección y de allí a los auxiliares. En Bahía Blanca surgió un paro que duró más de 40 días, y se generalizó esa rebelión a todos los rincones de la provincia.

Ese fue un conflicto muy importante, que produjo varios efectos. El primero fue la rotura del congelamiento salarial histórico, la puesta en primer plano de la potencialidad del sector de auxiliares en toda la provincia de Buenos Aires, como el sector más dinámico de ATE Provincia, y la obligación del oficialismo verde de incorporar el incremento salarial como consigna principal de toda la etapa.

Esas medidas como las ocupaciones de

la Casa de la Provincia, fueron hechos importantes en los que desafiamos los acuerdos, y donde nos jugamos toda la ropa que nos quedaba, aunque no logramos modificar la situación, por supuesto. Pero sirvieron como hechos de denuncia que tuvieron cierta influencia.

EL CENTRO DE MENORES DE LOMAS

El año 2007 nos recibe con un conflicto en un sector poco conocido para nosotros, el Centro de Menores, con adolescentes en grave situación de encierro y pobreza. Su perfil parecido al penitenciario, de vigilancia, castigo y vulneración de derechos, empezaba a ser reemplazado en el discurso oficial. Así ingresaron compañeros con otra formación, jóvenes incluso con antecedentes en participación de algún Organismo de Derechos Humanos. Pero los “derechos humanos” de los pibes no eran más que un discurso, y los de los laburantes directamente no existían, los centros no eran más que cárceles para los pibes y los trabajadores. Ya en 2006 hubo un despido que se revirtió con nuestra movilización, aunque ATE Provincia acordó su traslado a otro sector. Había un grupo de compañeros muy decididos a modi-

Violeta – Auxiliar de Longchamps

Y nosotros le explicamos que no estábamos en contra de los compañeros de los planes, que eran trabajadores desocupados, pero que no íbamos a permitir que nos levanten los paros. Que los días que nosotros hiciéramos paros no vayan a trabajar y rompan la medida. No sólo en las guarderías estaban los planes, estaban en todos lados, en las escuelas, en los hospitales, en todos lados. También tomaron conciencia eh, porque fue toda una lucha, hablar con ellas, todos los días, decirles que no era en contra de ellas sino en contra de cómo las estaban usando, realmente: que por un plan de 4 horas, por \$150, nos levanten un paro a nosotros por aumento de salario.



ficar esa situación y salen a dar algunas de las primeras peleas. En la seccional no sabíamos cómo acompañar, cómo orientar, pero el 23 de marzo de 2007 se realizó un paro de ATE Provincia, y los compañeros pararon en

el sector de trabajo. En esa huelga, que fue boicoteada por el Sub Director Rojas en forma personal, con un séquito de alcahuetes, pago de horas extras a delegados de UPCN para romper la huelga, hechos de violencia,

La lucha en el Instituto de Recepción CREU de Lomas de Zamora

Daniel: Las condiciones eran muy precarias para los trabajadores nuevos, nos querían aplicar una manera de trabajar penitenciaria, de la vieja escuela de la minoridad. Pensando que nosotros íbamos a tener mentalidad pseudo-policía, y nos hacían hacer cosas denigrantes: estar afuera cuidando toda la noche... cosas que no nos pertenecían a nosotros, sino a la seguridad de acá.

De a poquito nos fuimos conociendo con algunos compañeros piolas que ya estaban trabajando en esto. Yo estaba sinceramente descreído del movimiento sindical, hasta que un compañero dijo "que venga la gente de ATE Sur". Por aquel entonces no los dejaban entrar, venían de noche, cuando hacía mucho frío, en esto que era un lugar nuevo también para ellos.

Marcelo: Y hoy en día se valora un montón todo lo que hicieron por organizar acá. Porque antes, olvidate de hacer una asamblea a la mañana, o que venga el mismo sindicato a la mañana a hablar con nosotros. Eso no se podía. Hasta que llegaban, y les decían "bueno, vengan pero a las once, doce de la noche" y vos veías que venían, así... Y yo los veía ahí afuera y decía "qué ganas que tienen estos tipos de venir acá, a las once de la noche" (risas). Pero hoy se valora un montón lo que hicieron.

Daniel: Nos empezamos a organizar, a charlar, a ver todas las cosas que estaban vulnerando nuestros derechos... Y nos dimos cuenta de lo que era un sindicato clasista, que realmente apoyaba a los trabajadores. Empezamos a marchar con los compañeros, nos interiorizamos con lo que era el sindicato, de que la movida de los auxiliares de escuela del 2003 salió de Lomas, y toda esa organización enorme que fue la lucha de las compañeras había surgido de acá, de los compañeros. De a poquito fuimos organizándonos hasta que allá por el 2007 las condiciones estaban dadas como para reclamar por nuestros derechos. El paro lo sostuvimos en la institución todos los compañeros, pero la patronal y la Subsecretaría nos quiso hacer una causa penal, y estuvimos casi 7 meses en disponibilidad. No podíamos entrar a la institución, no podíamos trabajar, y colgaron nuestras fotos afuera para que no nos permitan entrar, como si fuéramos delincuentes. Lo que habíamos hecho simplemente era reclamar lo que nos correspondía. La historia hasta acá nos dio la razón en muchas de las cosas que pedíamos entonces. Y logramos también, primero que nada, organizarnos, en aquel momento donde la patronal era muy represiva. Querían que acá no haya organización. Y menos una organización luchadora y clasista...

etc., los compañeros en un módulo se plantaron y dijeron: "ésta huelga es nuestra, no van a venir a hacer esto". El mismo día, se les abrió sumario, iniciaban causa penal y ordenaban el traslado de 4 compañeros... Llegaron a pegar en las puertas, fotos ampliadas de los cumpas con la prohibición de su ingreso...

Ese conflicto fue muy importante para ATE Sur, porque fue tremenda la actitud represiva y nosotros pudimos desplegar una batería de acciones con un plan preestablecido. En un momento en que adentro no se podía hacer nada, desde el sindicato trabajamos mucho en el afuera, para ir construyendo condiciones de solidaridad y de denuncia que en algún momento pudiera contactar con una mejor situación interna. Hicimos ollas populares, plenarios de delegados y movilizaciones en la puerta, hasta llegar a un paro de toda la seccional y conquistar otro paro provincial de ATE de todo ese ministerio.

Nuestra apuesta estuvo en sostener el conflicto hasta que empalmara con un alza de la lucha general de los estatales, y efectivamente fue así. En las primeras grandes movilizaciones a La Plata aprovechábamos antes o después, para desprendernos con nuestra Seccional y la de Brown, con otros compañeros que se quisieran sumar, y ocupamos varias veces el Ministerio. Es decir, no los dejamos en paz durante meses hasta que desplazaron al Sub Director, desde allí cada nueva dirección no pudo ordenar el funcionamiento del lugar, empieza haber un clima de ebullición interna, y asambleas masivas. Y se termina de definir, precisamente dentro del sector de trabajo, en una huelga de cuatro días con una parálisis total del Instituto.

El Ministerio jaqueado por una crisis absoluta del CREU, tuvo que habilitar instancias en el Ministerio de Trabajo para negociar y se logró la reincorporación en dos tandas de los cuatro compañeros.

CONFLICTO DE LOS "RECO"

Al año siguiente, 2008, tuvo lugar el cierre de un conflicto histórico, el de los "RECO" figura que aparece cuando logramos reemplazantes para suplentes y mensualizados, así como se le ponían suplentes a los titulares.

Al principio, logramos una especie de reglamentación que establecía que se les iba a abonar bajo la figura de RECO pero que era para cubrir esas suplencias. En una movilización donde logramos frenar el cese, regulari-

zaron esa figura con la particularidad que expresamente le prohibían tener cualquier derecho, pero en una nueva movilización les forzamos a reconocer el derecho a huelga y por accidente de trabajo. Si bien era muy poco, fue un avance y nos permitió ir acumulando fuerzas. Muchos que habían sido Reco después mensualizaron, después pelearon por su pase a planta, y después fueron titulares.

Cada fin de año o receso invernal luchábamos logrando su continuidad. Pero esa vez el gobierno estaba decidido a echarlos. Hicimos un plan de varias acciones: movilizaciones a los Consejos y tomas en la Dirección General de Escuelas (una de las conquistas de esa lucha fue la devolución de días de huelga descontados a compañeros de Brown). Después de la segunda toma, para descomprimir, sacan una resolución dándole continuidad a todos los RECO que hubieran entrado antes del 1º de julio de ese año. A todos los que entraron después los dejaban en la calle. Nosotros sostuvimos la lucha igual, fuimos a una tercer toma, en el piso 14 de la Torre, hubo represión y cinco detenidos. Resistimos a la infantería, recibimos mucha solidaridad en la calle, y en horas lográbamos la libertad de nuestros cumpas y la firma de la continuidad de todos los "reco". ¡En toda la provincia no quedaría un solo cesante! ¡Qué gran logro!

Esa fue una conquista importantísima, que además venía alimentada con la experiencia de los compañeros de Menores y de Patronato, que ahora tenían un destacado rol en la lucha por los RECO. Eso alimentó mucho la unidad del Sindicato.

EN EL TINTERO

Muchas cosas nos quedaron en el tintero en esta breve historia de nuestro sindicato. Actividades masivas para los pibes y con nuestras familias realimentando los lazos y la identidad entre los compañeros.

Tantas luchas en los hospitales, contra los despidos de becarios allá por el '98, ollas populares, movilizaciones y tomas del ministerio, o las más recientes denuncias contra el trabajo "en negro".

Las ocho semanas de paros progresivos en Patronato en 2008, con una combativa toma apoyada por auxiliares de ambas seccionales que fue el principio del fin de una gestión ultra represiva y el comienzo de importantes conquistas del sector.

Las luchas en tantas escuelas en los



tres distritos, por la comida, por personal, por problemas de infraestructura, que tantas veces resonó en los Consejos Escolares.

Los acampes en La Plata para rechazar pésimos acuerdos salariales burocráticos. Las prolongadas retenciones en los Consejos Escolares, con conquistas salariales, de equipamiento y en el caso de Lomas logrando cubrir vacantes administrativas con los auxiliares que concursaron.

La pelea de las UDIS, que puso a Ruyuela de Fiorito y a las "Infancias" de Claypole a la cabeza de movidas provinciales y de la unidad de los laburantes de niñez, arrancando más y mejor alimento para los pibes, bonificaciones y los pases a planta de Olga y Silvia, tercerizadas a quienes quisie-

ron despedir tantas veces.

O el más reciente triunfo con la reincorporación de todas las trabajadoras tercerizadas del Hospital Esteves que habían sido despedidas.

La conmoción ante los crímenes de Víctor Choque, Teresa Rodríguez, Ojeda y Escobar, Aníbal Verón, Santillán y Barrios, todos los del 19 y 20 de diciembre, Darío y Maxi, Carlos Fuentealba, Mariano Ferreira, la desaparición de Julio López; tantas veces tomando medidas de fuerza, año tras año, para recordarlos y enfrentar tanta impunidad...

Todo está guardado en la memoria.

Recuperémosla entre todos para ponerla al servicio de acabar con la explotación, la opresión y la injusticia.

La pelea de los RECO

Sandra: Yo trabajo en la Media 2 de Lavallol, entré a trabajar en septiembre, como muchas compañeras, muchos compañeros, y entramos con mucha ilusión, pensando que el trabajo nos iba a durar. Fueron pasando los meses, y mucha gente como yo, que éramos nuevas, nos encontramos con la situación de que en diciembre cesábamos. El 31 de diciembre cesábamos todos los que habíamos entrado en ese año. Porque antes, el personaje RECO (porque para mí era un personaje) terminaba el 31 de diciembre. Nos encontrábamos todos muy tristes, muy mal, porque todos necesitábamos el trabajo. Como yo era nueva encontré este sindicato, este gremio, que me dijeron "hay que pelear por esto". Yo dije "bueno, vamos a pelear". Fuimos, hicimos una toma, gracias a esa lucha hubo represión, a muchos compañeros les habían pegado, encima después nos encerraron, la Gendarmería, ese trece... en La Plata. Y no dejaban entrar a ningún compañero. Nos encontramos unos cuantos, pero les hicimos frente, ellos se pusieron frente a nosotros, nosotras, las compañeras, también nos pusimos enfrente de ellos, tomados de los brazos. Ese fue el fin de esa personaría RECO que nos mataba a todos. Y desde esa vez yo sigo en todas las luchas. Hace tres años y medio que estoy, todavía sigo siendo suplente, pero eso no hace que yo baje los brazos. Yo encontré en este gremio el medio de decir "basta, esto no quiero ni para mí ni para otros compañeros o que ya están, que son titulares o mensualizados, si no en los que van a venir". Y yo sé que en todas las cuestiones que hemos salido, y mediante luchas, hemos ganado muchas cosas. Este es mi aporte de estos poquitos años no más.

Nuestros amigos de siempre

Un saludo (agradecido)

por José María Cardo
(Comisión Solidaridad con CUBA)

Nuestra primera vinculación con ATE Sur se produjo en el lejano año 1989. (...) A partir de entonces, con las nuevas autoridades en la seccional, la vinculación fue más estrecha, sobre todo luego de que la Comisión de Solidaridad con Cuba de Lomas de Zamora desarrollara una intensa actividad que culminó con la celebración del Encuentro Nacional de Solidaridad con Cuba que tuvo su sede en nuestra zona durante el año 2003 y donde el espacio que nos proporcionara ATE Sur fuera el lugar de la mayor parte de las actividades desplegadas en aquellos años de actividades tan intensas. (...) A lo largo de esos años las reservas del movimiento popular llevaron a cabo una resistencia

primero contra las frustraciones de los primeros años de la transición democrática (al Juicio a las Juntas le sucedió el punto final y la obediencia debida, a la lucha contra las rebeliones de los sectores mas agresivos de las fuerzas armadas le sucedió las "felices pascuas"); luego contra el indulto, la política privatizadora del menemato, la sujeción a las normas del "Consenso de Washington" y los organismos internacionales de crédito, las relaciones carnales con la potencia hegemónica y la subordinación a los intereses de los países dominantes.

Todo ello, mientras se peleaba al mismo tiempo por la defensa de los intereses de los trabajadores. Todos, con ATE Sur a la cabeza, fuimos de los primeros en cantar por las calles de Buenos Aires que para lo único que nos servía el ALCA, que Bush quería imponer en la región, era para mandarlo "¡al carajo!", lo que pudo recién ser verdad muchos años después..., ¡pero fue!

La culminación de todos esos momentos compartidos, de todas esas vinculaciones y afectos atesorados y

consolidados en mas de una década, tuvo su mayor expresión en la labor llevada a cabo para apoyar la encuesta popular impulsadas por el Frente Nacional contra la Pobreza (FRENAPO) durante el año 2001, que cerró un ciclo y abrió las puertas para otras iniciativas que hoy, implican un importante cambio en el signo de los tiempos.

(...) La historia de las luchas de nuestro Pueblo nos revelan que, más allá de diferencias circunstanciales, el campo popular ha terminado unificando su espacio para vencer a los enemigos (¡vaya que sí los hay!), respondiendo a los intereses comunes que nos unen por encima de las disidencias. Si no fuera así, no habríamos sabido interpretar el mensaje de tantos hermanos que honraron con su vida la causa de las mayorías. Y a todas estas tradiciones ATE Sur ha sabido, en estos años tan ricos, tan peleados, tan difíciles pero, también, tan enriquecedores, ser consecuente con esos mandatos que vienen de nuestras más ricas tradiciones de lucha y resistencia.

Una lucha real por los Derechos Humanos

por Cherco, de CADEP

Hablar de los 20 años de ATE Sur, es hablar de una de las experiencias más importantes de unidad y acción del sindicalismo combativo en relación a la lucha del movimiento antirrepresivo y de derechos humanos. Es que los compañeros de ATE Sur tomaron esa lucha, no como algo aislado, sino como un frente íntimamente ligado a la dinámica de la lucha de clases.

Por eso no es casualidad que en su antigua Sede de Temperley funcionara desde mediados de la década del 90 la Coordinadora Antirrepresiva Sur, primera experiencia territorial colectiva de unidad, organización y lucha para enfrentar las políticas represivas del estado ya sea median-

te el gatillo fácil, la criminalización de la pobreza o la criminalización de la protesta.

Tampoco es casualidad que a fines de los noventa en ATE Sur se creara la Coordinadora por la Libertad de los Presos Políticos de la Zona Sur, ni que años más tarde la Sede de la calle Boedo fuese el centro de reunión de las organizaciones que nos unimos para repudiar en las calles la presencia del genocida Bush en nuestro país.

Párrafo aparte merece la intervención de los compañeros en la conformación, desarrollo y sostenimiento de la Multisectorial Chau Pozo, desde donde enfrentamos conjuntamente la impunidad de ayer y de hoy, desenmascarando de esa manera al autoproclamado "Gobierno de los Derechos Humanos".

Desde la Coordinadora Antirrepresiva por los Derechos del Pueblo (CADEP), saludamos fraternalmente a nuestros compañeros de ATE Sur, esos con los que nos encontramos en las calles un 20 de diciembre de hace 10 años, esos con los que estuvimos codo

a codo el 26 de Junio de 2002, los mismos con los que compartimos las movilizaciones por la aparición con vida de Jorge Julio Lopez y la libertad de todos los presos políticos... En definitiva, esos culpables respecto de los cuales tenemos la absoluta certeza de que siempre nos vamos a seguir encontrando. ¿En dónde? ¿Y dónde va a ser? ¡¡En la lucha compañeros!!



20 años es un montón

Por la Verde Docente de Brown

Desde nuestro nacimiento, en 1997, compartimos militancia con la agrupación que conduce ATE sur. Muchos de nosotros incluso participamos de su triunfo en 1991, cuando aún no era la Víctor Choque, participamos de la recuperación del sindicato por parte de los trabajadores estatales. Y lo recuperaron para construir un sindicato que sirva a los trabajadores, un lugar donde expresarse, luchar y proponer una organización para imaginar una vida de trabajo sin explotación, donde pensar un estado que libere las ganas y posibilite el desarrollo del pueblo.

Mientras lo hicieron resistieron la devastación de los recursos, que encabezó el peronismo versión 90. Combatieron el despojo a los trabajadores, que perpetraron los progresistas aliados, en el 2000. Y lo siguen haciendo, proponiendo que los trabajadores seamos la cabeza del cambio, no sólo la mano de obra barata, como pretende la última ver-



sión del peronismo. Lo hacen llevando a la práctica sus propuestas, que es la mejor manera de construir el cambio social, realizando el cambio cotidianamente, reclamando justicia y siendo justos; luchando contra la explotación sin vivir del trabajo de los demás.

En muchos de esos momentos nos encontramos. Junto a las organizaciones de desocupados, barriales, culturales, en calles, reclamando, resistiendo, en la Central de Trabajadores, organizándonos para luchar, luchando para organizarnos. Todos los momentos de la política nos encontramos juntos.

Compañeros de lucha contra la burocracia sindical y artífices de las unidades más variopintas para que los laburantes tengamos voz propia y no seamos el eco despintado de los partidos políticos. Los compañeros de ATE fueron y son ejemplo de lucha, de participación, de respeto a las decisiones de los trabajadores, a sus deseos, a sus necesidades. Cada vez que los docentes enfrentamos las diferentes agachadas de la conducción burocrática de nuestros sindicatos, son referencia de consecuencia y de claridad en la lucha por sus reivindicaciones.

Eso fueron y son para LA VERDE "los de ATE sur", nuestros hermanos en una sociedad de lobos. En una sociedad donde lo individual es modelo, los compañeros de ATE son modelo de pluralidad, a ellos podemos llamarles "nosotros". Esperamos estar a la altura de este gran honor y compartir la alegría de encontrarnos luchando.

Caldero de rebeldías

Agencia de Noticias Red-Acción
www.anred.org

Nuestra Agencia de Noticias le debe mucho a la ya legendaria conducción de ATE Sur. Fue en 1994 cuando realizamos aquellas asambleas multisectoriales en la Facultad de Sociales de la UNLZ, con el propósito de definir políticas en común y prácticas concretas. Nosotros éramos estudiantes de Periodismo (de La Moviada Universitaria) y militantes sociales y políticos del conurbano bonaerense (Galpón Cultural de Claypole) y compartíamos con los compañeros estatales el mismo horizonte socialista iluminado por la figura del Che y de Tosco, y todos los militantes comprometidos de los años 70. A partir de entonces, con idas y vueltas, empezamos a reunirnos en la sede de ATE Témpereley, para pre-

parar nuestras gacetillas de prensa, para llamar a los protagonistas de la noticia, para armar los sobres con el cassette del noticiero grabado, y con las revistas y volantes de las organizaciones populares de la zona, para luego repartirlos con el auto de ATE a las FM truchas del sur bonaerense. Algunas notas no teníamos que ir a buscarlas muy lejos, porque el sindicato recibía decenas de compañeros en conflicto de distintos sectores, fábricas que cerraban, docentes en huelga, desocupados, grupos estudiantiles y culturales.

Allí, en ese caldero de rebeldías, forjamos nuestro espíritu militante, allí aprendimos a ampliar la lucha, a no ser sectarios, a respetar los procesos de los demás, las diferencias políticas, y aprendimos sobre todo (con el ejemplo de los compañeros de la Víctor Choque) que con voluntad todo se puede. También nos formamos, gracias a los debates públicos y los de pasillo, sobre la organización política, sobre el socialismo posible, sobre las alianzas tácticas y las estratégicas.



Juntos vimos pasar compañeros, algunos que ya no vemos y otros que siguen firmes en la lucha.

Con ellos vimos pasar gobiernos, tiempos convulsionados, tiempos tranquilos, represiones y puebladas, derrotas y victorias.

Y lo más importante, con ellos construimos un lazo efectivo que no puede quebrar ninguna represión o negociación. Confiar en el compañero es lo más grande que se puede enseñar.

La agencia continúa, ya no en las oficinas de ATE, pero los compañeros siguen siendo una gran fuente de noticias para nosotros. Eso quiere decir mucho, quiere decir principalmente que continúan en la lucha, que continúan construyendo un camino concreto, lejos de los discursos vacíos, hacia la revolución. Felices 20 años de lucha.



**19 Y 20 DE
DICIEMBRE
DE 2001**

Cuando el pueblo tomó las calles

La intervención de ATE Sur en la pueblada que barrió un gobierno y generó nuevas formas de construcción política.

Para todo el pueblo argentino, la situación social y política a mediados del 2001 estaba candente. Pero para los trabajadores estatales, víctimas principales del peor vaciamiento en la historia del sector público, de la mano del modelo impuesto por los gobiernos de Menem y De la Rúa, la situación era mucho peor. Retraso en los haberes, sueldos bajos, pago en patacones y un salario familiar de \$9 por hijo, que equivalía a tres paquetes de pañales, eran la realidad que debían enfrentar los estatales de la provincia de Buenos Aires. La respuesta popular se volcó a las calles y se expresó con piquetes, manifestaciones, asambleas, paros y movilizaciones.

En ese marco de ebullición, la conducción de ATE Sur no dio ningún paso al azar, tomó la iniciativa de juntar los reclamos de los sectores más atrasados de la sociedad, los estatales y los desocupados, logrando en la zona sur lo que en pocos lugares del país se había conseguido tan tempranamente. Según explicó Susana Ancarola, secretaria de prensa del gremio, se habían propuesto “acompañar y coordinar la lucha por el salario de los estatales con los cortes progresivos que había aprobado la primera asamblea piquetera”. Esta asamblea se realizó el 24 de julio de 2001 y fue convocada por la FTV, y la CCC, entre otros, y numerosas delegaciones sindicales de todo el país. En ese marco, la CTA planteó la constitución del Frente Nacional contra la Pobreza (FRENAPO), una amplia consulta popular por un seguro de empleo y formación de \$380 para jefes de familia desocupados y una asignación de \$60 por hijo.

Con este clima, en el frío invierno del 2001, una columna de manifestantes salió del hospital Meléndez de Almirante Brown, y se fue engrosando con la incorporación de docentes,

trabajadores estatales y movimientos de trabajadores desocupados. La municipalidad local había organizado un acto en la plaza de Burzaco, en el que hablaría el propio intendente Jorge Villaverde. Las organizaciones acordaron “ir a la plaza para evitar que este señor dijera que las cosas estaban bien.”, aseguró Virginia Vallejos integrante de CICOP, y enfatizó: “nosotros teníamos mucha bronca.” Pronto, la manifestación fue violentamente interceptada. “La patota de Villaverde golpeó a los compañeros, nos rompió las banderas, y dispersó a los manifestantes que estaban llegando a la plaza”, explica Ancarola.

Con algunos compañeros golpeados, los manifestantes deciden llegar a la Plaza, como una forma de no ceder terreno, de no dejarse ganar por el miedo, y sobretodo, de movilizarse en conjunto. “Estaba la gente de Claypole, con Darío Santillán, que con palos nos hicieron una especie de corralito, nos rodearon, y nos protegieron para que no nos volvieran a golpear.”, declaró Virginia Vallejos.

Una marcha de antorchas en señal de repudio fue la respuesta de los manifestantes a la represión de ese día. Pero esta vez con otros recaudos, con otros cuidados. Aprendiendo. Creciendo. Más unidos, más organizados. “Obviamente esta vez hicimos una logística”, confiesa Vallejos y explica que primero fueron “algunos compañeros para ver por dónde podíamos circular y para fijarse si había alguien esperándonos. Fuimos preparados de otra manera.”

La experiencia también dejó plasmado, en el mensaje de algún activista, los sentimientos que generó esa jornada: “algunos se preocuparon cuando vieron palos en esa marcha de antorchas, pero fue una tranquilidad saber que los palos eran nuestros,

porque los tenían los compañeros del movimiento de desocupados”.

Todos somos piqueteros

De esta manera, la conducción del sindicato decidió enfrentar la crisis fortaleciendo la vinculación con organizaciones de base y grupos piqueteros. “En junio de 2001 fue nuestro primer corte programado con toda la CTA en La Noria de 24 horas completas, con lo cual conseguimos 100 puestos de trabajo para compañeros, fue una medida muy fuerte y hacía un año entero que habíamos hecho nuestro primer tímido corte de ATE, básicamente de auxiliares de escuela, cortando La Noria creo no más de media hora con mucha tensión pero con la decisión de adherir a esa forma de lucha que se venía generalizando”, señala Norberto Señor, secretario general de ATE Sur.

Cuenta Señor: “los compañeros desocupados de los barrios habían obtenido los puestos de trabajo luchando al lado nuestro (...) es a partir de ahí cuando se establece una relación más sólida, más fuerte, con mayor compromiso mutuo que implicó durante años participar siempre juntos. Es por eso que una buena parte de los delegados de ATE participaron en movilizaciones de desocupados de la zona o muchos compañeros desocupados y de los barrios en movilizaciones de los estatales.”

Esta política no era nueva, durante años el sindicato promovió la unidad con otros sectores, lo que permitió llegar al 2001 con una fortaleza mayor. “Quizás nos fuimos formando en una lógica antisectaria muy fuerte, porque por un lado teníamos acuerdos con el oficialismo de la CTA, con quien teníamos profundas diferencias pero evitábamos confrontar innecesariamente. En ocasiones hicimos cor-

tes del puente con Barrios de Pie, con Congreso de los Pobres de Cuartel IX, o con Castells. Es decir, nuestros compañeros veían que nosotros, con tal de avanzar en la lucha, en la unidad, y de golpear más fuerte al gobierno y al poder económico, no escatimábamos en acordar con los sectores que fuesen”, afirma.

Al mismo tiempo, crecía una relación más fuerte con otros sindicatos afines, como CICOP. Virginia Vallejos afirma que aprendieron mucho de la gente de ATE que además estaba “mucho más organizada y tenían otra mirada de la realidad”.

Y llegó diciembre

Movilizaciones, bocinazos, cacero-lazos, paros, escraches, cortes de ruta, saqueos y tomas fueron parte del clima que se vivía a diario en ese diciembre del 2001 agudizado con el programa de “déficit 0” del ministro de economía Domingo Cavallo. Los salarios se iban a pique en una sociedad con falta de dinero circulante. Las clases bajas llegaron a una situación de miseria y la clase media se vio afectada fuertemente ante las nuevas medidas económicas que impedían la posibilidad de retirar depósitos bancarios con la implementación del famoso “corralito”. El 14 de octubre de 2001 el gobierno de la Alianza enfrenta un anunciado desastre electoral. Se habla del voto “bronca”. El 10 de diciembre los nuevos gobernantes asumieron sus cargos.

En la zona sur, más precisamente en Almirante Brown, los militantes de ATE Sur, participaron junto con el MTD Brown y otras organizaciones de una marcha muy tensa por la Casa de la Cultura de Adrogué, donde se hacía el acto de asunción de los nuevos funcionarios. “Había mucha bronca. Los concejales y la gente del municipio eran odiados profundamente. Había un fuerte dispositivo de seguridad. Recuerdo esa marcha porque fue muy caliente”, explicó Norberto Señor.

Para Susana Ancarola la llegada de las nuevas autoridades de la comuna no renovaba las esperanzas de cambio, sino todo lo contrario, “lo nuevo era lo mismo de lo viejo, porque ya estaba instalado el descrédito hacia los políticos y el que se vayan todos”.

Al día siguiente, ATE sur, la CTA y otras organizaciones barriales, ocuparon EDESUR Lomas de Zamora por varias horas, para reclamar el cese de cortes en la zona por falta de pago. Señor recuerda ese día: “logramos darle un gran susto la camarilla gerencial de

la empresa... Nos pidieron que ante cualquier problema les avisáramos, pero que no atacemos a quienes iban a hacer los cortes. Nos prometieron que antes de cortar iban a avisar a las organizaciones, y que si recibíamos intimación de corte les avisáramos inmediatamente... Fue algo muy particular que solo se da en ese tipos de días, donde los que siempre se abusan del poder están para atrás.”

12 de diciembre. Los estatales pararon por 24 horas con movilización a la Jefatura de Gabinete y el Ministerio de Economía. La protesta incluyó cortes de calle, papelazos y movilizaciones en el interior de las distintas reparticiones públicas, con atención de guardias en los hospitales.

13 de diciembre. La CGT y la CTA

realizaron un paro general. En esta oportunidad, ATE Sur cortó puente La Noria.

14, 15, 16 y 17 de diciembre. Con más de 20 mil urnas desparramadas a lo largo y ancho del país, se realizó la Consulta Popular por un seguro de empleo y formación de 380 pesos por jefe de familia desocupado, entre otros beneficios sociales, que impulsaba el FRENAPO. Susana Ancarola cuenta: “Era un momento donde se trabajaba mucho a nivel base, se iba mucho a los barrios, se hacían charlas en las escuelas y bueno el que se quería prender se prendía y había muchos compañeros que por ahí se iban con el volantito y se juntaban en una escuela, o en una casa y lo leían con los vecinos y a partir de ahí se trabajaba



Auxiliares de escuela Alte. Brown

Ana María: Yo tuve contacto con el gremio en el 99, y en el 2000 salí elegida delegada. Nos habían quitado muchos derechos. Antes faltabas 2 días y te descontaban. De 200 pesos y pico que ganabas, no te quedaba nada. Si bien no es el mismo contexto que en 2001, sigue habiendo explotación, siguen reprimiéndonos; o sea que para alguien somos un grano en algún lugar que no le conviene al gobierno.

Día a día cada uno hace su propia historia, y yo creo que por algo y para algo estoy acá. Porque siempre tuve inquietud por lo social. Por razones de la vida nunca me pude dedicar a esto y bueno... Llegó un día que se dio y acá estoy... A veces quiero largar todo y después digo ¡nooo! Es más fuerte que yo, porque no se debe perder de vista que uno fue elegido por sus compañeros como delegado, estar en una comisión directiva, porque alguien tiene que estar, y yo sigo siendo la portera del jardín 930. Y ahora ganamos las elecciones y volví a ser elegida... si llego no sé, pero bueno...

La Víctor Choque fue un cambio muy favorable para la defensa de los trabajadores, sobre todo porque ya sabemos lo que son la mayoría de los sindicatos. Por algo estoy acá. Cuando la burocracia dividió las delegaciones en 2007 le salió al revés, porque nos multiplicó. Fuimos dos las seccionales opositoras, por eso es que ahora somos “Gran Buenos Aires Sur” y “Brown Presidente Perón”, pero son dos direcciones y una sola política, eso desde luego.



el tema de la votación.”

19 de diciembre. Ese día estaba previsto el tratamiento de un paquete de ajuste de leyes contra los trabajadores estatales por parte de Ruckauf. Norberto Señor cuenta: “Se esperaba un ajuste feroz, un paquete de leyes muy regresivo para los trabajadores, facilitando el despido, legitimando la existencia perpetua de trabajo no estable en el Estado Provincial. Terminar con la planta permanente. Era una cosa muy grossa. Era retroceder más en nuestros derechos como laborantes estatales. Terminar con las re-categorizaciones, el pago de la antigüedad, lógicamente argumentando la situación crítica. Entonces, como sindicato paramos, movilizamos a La Plata y sufrimos la represión”.

El propósito de los empleados públicos era ingresar a la Legislatura provincial para impedir que sesione. Desde Lomas de Zamora partió un contingente: “Si bien no había una gran cantidad de compañeros, nos organizamos y establecimos de antemano una serie de responsabilidades, pautas básicas de seguridad. Una serie de elementos para defendernos, básicamente palos y quizás en la cartera de algunas compañeras algunos elementos contundentes, no gran cosa”, recuerda Señor.

Ese día se establece cierta unidad de acción entre ATE Sur, SUTEBA La Matanza, CICOP y otros grupos afines. “Así fue que un grupo de compañeros se ubicaron a la vanguardia de esa actividad, se dirigieron por un costadito de la Legislatura, abrieron la puerta

y en ese momento salió una cantidad muy grande de efectivos armados hasta los dientes, y se produjo una represión tremenda. Y ahí se producen las dos cuestiones: la gente que venía con Cachorro Godoy (Sec. Gral. de ATE Provincia) se retira hacia la puerta de la gobernación y deja libre la Legislatura, pero una gran cantidad de compañeros desoyen esto, se indignan ante la represión y deciden no dejar solos a los compañeros de SUTEBA Matanza, a los nuestros y a otros pequeños grupos de La Plata y permanecemos con una resistencia muy básica. Ya era imposible ingresar pero no queríamos dejarlo pasar como si nada,” declara Norberto.

20 de diciembre. Después de los anuncios de estado de sitio del presidente De la Rúa, la respuesta popular tomó por sorpresa a todas las organizaciones sindicales y políticas. Las corridas y la resistencia espontánea ocuparon las calles. Los caballos arremetían contra la gente y los motoqueiros les cortaban el camino. Represión, sangre violencia y muerte, tuvo la jornada “el ataque de la montada a las madres, y esa resistencia tan importante creo que nos sacudió y nos convocó a todos a estar y la propia CTA no podía decir que no,” recordó Norberto. “Fuimos a Capital unos 70 compañeros y bajamos en Avenida de Mayo. Ahí nos encontramos con un grupo de 80 docentes de SUTEBA La Matanza, con quienes habíamos compartido la represión del día anterior, compañeros de la lista docente Rodolfo Walsh de Lomas y otros pequeños grupos.

Nos llegó el rumor de que la CTA convocaba a la Plaza y nos pareció un buen momento para reconvertir las consignas del FRENAPO y decir que la mejor manera de redistribuir la riqueza en ese momento era exigir que se fueran Cavallo y De la Rúa y sumarnos a ese torrente masivo. Cuando llegamos al lugar fue bastante tenso, porque hubo confrontaciones con la policía, pero mucho más amargo fue la conducta de estas direcciones que se enojaban con los compañeros que mostraban más disposición a confrontar y los sacaban afuera de los cordones. Eso duró muy poco porque terminaron encerrándose en el mismo local en el que habían convocado y se fueron caminando despacito y de a uno... Nuestros métodos de autodefensa eran mínimos e improvisados, con la excepción de algunos compañeros, más experimentados, que además tomaron otra actitud, muy valiosa para

Patronato de Liberados I y II de Lomas

Susana: Era un trabajo donde ganábamos muy poca plata, la mitad del sueldo en negro, en lugares hacinados, sin herramientas de trabajo, ni computadoras ni sillas; nos teníamos que turnar para sentarnos y escribir. Y había un manejo muy vertical y autoritario, donde las coordinadoras abusaban de los trabajadores, porque si había algo que no les gustaba se encerraban cuatro coordinadoras con un trabajador y le bajaban línea.

Y empezamos con los cortes de calle frente a la delegación en la avenida Alsina, en Banfield, por un lugar en mejores condiciones para trabajar. Y empezamos a concurrir asiduamente al gremio, a presenciar las asambleas. Poco a poco nos fuimos informando, rápidamente fuimos elegidas delegadas, y desde entonces venimos luchando.

El Patronato fue mi primer trabajo procesional, y mi primera actividad gremial organizada. Fue, es y será apasionante, porque nos permite seguir sumando; nos hemos movido de una manera donde entran en el debate no sólo las reivindicaciones propias de los trabajadores sino la discusión de cuál es nuestro rol como profesionales...

Y aparte de compartir mucho tiempo con compañeros que luchan igual que uno, me hace sentir que soy apoyada por otros. Me identifico con otros, y a la vez apoyo a otros; estar en un lugar de pertenencia.

el momento". Uno de esos compañeros era Diego Corradi (militante de la UTDOCH), que nos cuenta: "Cuando llegamos a Congreso junto con ATE Sur, nos topamos con una línea de federales que reprimía una barricada que estaba a la entrada de la plaza, logramos correrlos y en ese momento me encuentro en esa barricada a mi amigo y compañero Carlos Almirón, fue la última vez que lo vi, nos abrazamos y tiro un chiste diciéndome 'nos vemos después de tomar el poder'. Fuimos reprimidos nuevamente en Plaza Congreso y ahí me separé de los cumpas y luego fui detenido."

Susana Ancarola cuenta el crecimiento político que vivieron los compañeros ese año: Durante todo el año habíamos hecho cursos de formación para los compañeros desde la agrupación Víctor Choque. En ese año la agrupación se definió como clasista. Habíamos empezado a leer un poquito y a reflexionar sobre lo que significaba el clasismo. Y llegamos a la conclusión de que no era solo lo reivindicativo concreto lo importante sino que se enganchaba con una lucha más profunda que se relacionaba con terminar con la explotación. Y que como clasistas era importante buscar la mayor unidad de los trabajadores. Sabíamos que nadie nos iba a regalar nada y que había que gestarlo pero que además iba más allá de lo inmediato y del aumento de sueldos o de la bolsita de mercaderías que en ese momento se le daba a los desocupados. Y de alguna manera eso nos preparó para ese momento. Por un lado era a puertas abiertas, era a todo el que quería participar y por el otro era promover la coordinación, la solidaridad."



“Éramos una misma cosa”

Por Hernán, de la Víctor Choque barrial

Los conocimos en el año 95, durante el menemismo, veníamos organizándonos por la tierra, un asentamiento llamado 3 de Febrero. Y cuando conocimos a los compañeros de ATE, nos dijeron que el sindicato es la herramienta los trabajadores, pero no solamente está para resolver la problemática de los compañeros de los lugares de trabajo, sino que también para articular en los barrios. Y esa actitud nos dio mucha confianza. En esa instancia también pudimos articular con otros sectores la problemática de la salud, que también tenía que ver con los trabajadores de la salud. Y así se fue gestando un movimiento de lucha, una multisectorial que tomaba los reclamos de los distintos sectores de lucha y a nosotros nos terminó potenciando.

Y verdaderamente nosotros rescatamos mucho la honestidad de los compañeros, ese apoyo fraternal, eso a nosotros nos quedó siempre. Después de seguir siendo parte de las distintas instancias de lucha, fue madurando un proceso de mucha confianza política, porque podíamos contar con esos compañeros.

Y con esa organización pudimos luchar por las tomas de tierras que hubo en todo el campo, lo que sería La Lonja, cerca del Puente La Noria, y el barrio Maradona donde millares de familias tomaron terrenos. Esa articulación de las distintas organizaciones permitió potenciar todo, que esa lucha no se pierda.

En el 97 empezaban los primeros planes, y los compañeros veníamos viendo esta necesidad. Estaba todo el proceso de la CTA donde nosotros teníamos mucha identidad de clase, y verdaderamente algunos compañeros pasamos a ser parte de esa central, que todavía tenía un montón de cuestiones por resolver.

Nosotros empezamos a aprender de ellos, éramos un grupo de vecinos viendo las diferentes problemáticas que había y no sabiendo cómo hacer para salir adelante de esas problemáticas. Cuando surge el tema de las tierras empezamos a conocer a ATE y a partir de ahí se decidió, porque eran compañeros muy solidarios, de mucha confianza, organizar el primer acampe, como lo llamamos nosotros al corte. Éramos poquitos, unos cuantos de nosotros y unos cuantos de ellos cortando el Puente la Noria, acampando, quemando gomas. Es lo que más nos unió a con los compañeros de ATE. Con ese plan de lucha que nosotros iniciamos conseguimos nuestros primeros 20 planes. Ya nos sentíamos fuertes porque decíamos: si conseguimos 20 vamos por 40. Después, cuando nos pasó lo del 26 de junio en Puente Pueyrredón, ver su disponibilidad para trasladar a los compañeros, nos hizo ver que ya no éramos ATE y la barrial, éramos una sola cosa. Y desde entonces hemos funcionado así, cada vez que ellos necesitan nosotros estamos, y cuando nosotros necesitamos ellos están.

PROXIMAMENTE



**Investigación del TEL
(Taller Estudios Laborales)**

**sobre los 20 años
de ATE SUR.**

www.tel.org.ar

En la memoria de nuestras luchas



Carmen Carabajal



Chiche Lobato



Lita Triaca



Luis Umaño



Cristina Aráoz



Horacio Hereñu

En estos 20 años, hubo quienes construyeron parte de nuestra historia, pero que hoy ya no están, salvo en nuestra memoria.

Luis Umaño, auxiliar escuela en Lomas de Zamora. Integrante de la comisión 1991, candidato a primer vocal suplente lista 1995.

Inés Novillo, enfermera de PAMI, integró comisiones 1995 como pro secretaria administrativa, y 1999 como pro secretaria de finanzas.

Horacio Hereñu, trabajador de mantenimiento del Htal. Gandulfo, delegado general, Secretario Adjunto y miembro 1995.

María Cristina Araoz, auxiliar de escuela 24, Parque Roma, Glew y en Esc. Media 206 de Alte. Brown.

Chiche (Abercio Eduardo) Lobato, auxiliar de Esc. Media 205, Temperley, y chofer por concurso en Esc. 504 de Villa Albertina. Cuarto vocal titular en la Comisión de 1999, desempeñándose en ese periodo en el cargo de Sec. Prensa. Segundo vocal titular en comisión 2003.

Rosa Estrella, auxiliar de Esc. 66, Llavallol. Décima vocal suplente en lista de 1999, y primera revisora de cuentas titular en lista 2007.

Rosa Inés Dugnani, auxiliar de Esc. 81, Barrio Sitra, Banfield. Vocal 13 en las listas de 1991 y 1995.

Mirta Nélide Medina, trabajaba en jardín 918 de Banfield. Tercera revisora de cuentas suplente en lista 1991.

Lita Triaca, auxiliar en Esc. Media 6, Esc. 75 y en Jardín 927 de Don Oriene. Segunda vocal suplente de la Comisión de ATE Brown en 2007.

Carmen Carabajal, trabajadora de Infancia Feliz 2 de Don Oriene. Segunda vocal titular en la Comisión de ATE Brown - Perón 2007.

Integraron la lista Marron-Naranja que en 1990 perdió las elecciones

Alicia Cornago, auxiliar de Esc. 6 de Lomas, integró lista 1990 como quinta vocal suplente.

Rubén Pepe, trabajador de Pami Adrogué, tercer vocal titular.

Sara Flores, octava vocal suplente

A la dulce compañera

*A la dulce compañera,
la de cabellos muy negros.
¡Tus ojos estaban tristes,
tus ojos eran muy bellos!
Dibujaban tu sonrisa,
parecían la Gioconda
y si tu pena era honda,
hondo será tu recuerdo.
¿Por qué pena? ¡Muy sencillo!
Por el hambre de tu pueblo,
por los pobres jubilados,
por la injusticia social,
por las conquistas perdidas,
por todos los genocidas
que aún están en libertad...
Somos parias de una guerra,
la del rico y prepotente
contra el pobre que trabaja,
ese pueblo castigado,
y vos el ángel alado
luchando a brazo partido
por tu PAMI tan querido...*

por Alfredo de los Santos



Inés Novillo

No los olvidaremos

Estatales desaparecidos por el Terrorismo de Estado de la última dictadura militar. Gracias a Patricia Rodríguez por la información.

Norberto Julio Ramírez (Suky), médico

Mónica Cione, Esposa: A Suky lo conocí en 1965. Nos casamos en febrero de 1971. Trabajó en el Gandulfo y en el Centro Materno Infantil Villa Alfaro (fondo de Lomas) como médico y enfermero. Comenzaron a correr comentarios tales como "Suky siempre se quejaba en las reuniones de la Municipalidad, porque no le mandaban medicamentos, ni vacunas

o las entregaban vencidas. Rezongaba mucho y lo tenían marcado" Durante ese tiempo él se encargaba de llevar remedios en el auto, también regalos para el día del niño o navidad y colaboraba con la gente. Seis meses antes del secuestro estaba diferente. Una noche lo vinieron a buscar de madrugada. "Voy a hacer una urgencia, se trata de un chiquito grave, ya vengo" me dijo. No sacó el auto. Al cabo de unas horas regresó y se acostó.

La noche del 16 de marzo de 1978 tocaron timbre y Suky fue a abrir, al verlos se puso un jean y una camisa, les abrió la puerta. Cuando miré, lo vi esposado y a cuatro tipos con armas. Lo tiraron esposado en la cama. Uno de ellos me dijo que me levantara y fuera al baño. Mientras tanto yo les suplicaba que por aquello que más quisieran no tocaran a los chicos, que no se iban a despertar, porque tenían el sueño muy pesado. Le pregunté a uno de ellos qué estaba pasando. Me respondió que mi marido había curado a un guerrillero. Yo le dije que era natural puesto que mi marido era médico.

Luego del secuestro, sonaba el teléfono de madrugada. Yo pensaba que quizás era Suky que intentaba comunicarse, por lo que siempre le decía:

"Quedáte tranquilo estamos todos bien". Por mucho tiempo me costó sostener ante los chicos la mentira de que su padre había viajado al sur, al norte, etc.

Llegaba navidad y yo corría las cortinas, los muebles, lo esperaba, puesto que algunos me habían dicho que los liberaban para navidad.

En el año 1983 lo dieron por fallecido. Cuando hablé con mis hijos para contarles la verdad comenzaron terapia. Para Laureano fue más difícil, porque era el más apegado al padre. Pasaron los años y yo traté de que no sintieran odio, pues no es bueno.

Agradezco a la terapia y los afectos, porque me ayudaron mucho.

Mis hijos y yo pasamos muchas situaciones complicadas, pero ahora estamos bien. Yo disfruto con mi actual marido. Mis hijos tienen sus familias y son felices, siempre rodeados de amigos, pero sin olvidar.

Aprovecho este medio, para agradecer, a todos los amigos y amigas que nos acompañaron en momentos tan difíciles, igual que a los Abuelos, los familiares y vecinos.

Mi carácter siempre fue muy positivo y me ayudó para volver a ser feliz con mis hijos, nueras, marido y mi nietito Pedro Augusto; lamento todo lo que Suky no pudo disfrutar.

Carlos Alberto Bernal Ocampo, portero.

Roberto Tedoldi, compañero de militancia: Lo llamábamos el japonés, otros le decían el colorado. Vivía en la calle Charcas con su madre viuda. Trabajaba en la Escuela N° 17, era el portero. Era un muchacho comprometido, cuya actividad la desplegaba militando en la UB Capuano Martínez, aunque no orgánicamente. Se movía con absoluta libertad. Tenía 28 años cuando lo secuestraron.

Rosa Ocampo de Bernal (madre): Era el 4 de diciembre de 1978 a las 22.30, estábamos todos acostados cuando nos sobresaltaron unos golpes fuertes en la puerta. Preguntamos quién era y nos contestaron "La Policía". Les abrimos y entraron sin mostrar credenciales y tampoco vestían de policías, se sentían muy nerviosos, nos empujaban diciéndonos "A dónde están los repuestos del coche". A mi hijo lo sacaron de la cama a empujones y apuntándolo con un arma, lo hicieron vestir, siempre insistiendo dónde están los repuestos del coche. Los chicos lloraban y veían todo lo que sucedía. Antes de llevárselo dejaron los documentos y el reloj. Cuando lo sacaron de casa estábamos rodeados por quince hombres todos armados. Hasta la fecha carecemos de todo indicio que nos indique su paradero.

Inés Ledesma, portera

Roberto Tedoldi, compañero y amigo: Inés formaba parte de la ubita (desprendimiento de las Unidades Básicas) de la Escuela N° 78, donde era la portera. Concretamos acciones reivindicativas desde el colegio, nos abrimos al barrio, crecimos. Los militantes hicimos el patio, el comedor, la secretaría de la escuela. Inés provenía de una familia del interior del país, con prestigio dentro del barrio. La comunidad los quería. Ella, en un principio, formó parte del movimiento reivindicativo, y luego tomó parte en el movimiento político. Era nuestra joyita.

Inés era una gorda linda, de gran vocación militante. Sumamente solidaria, fue portera de la escuela las 24 hs. Llevaba y traía a los chicos, se esmeraba por conseguir todo lo que necesitaban. Era divina.

El avance de la dictadura fue feroz, la organización iba perdiendo el control y planteaban la retirada estratégica de la conducción. Con Inés y Haydeé, otra compañera, nos defendimos como pudimos hasta que no se pudo más.

Luego del 75, Inés formó pareja con Pancho, responsable de la UB Capuano Martínez. Ellos se juntaron y fueron a vivir a un pueblito del interior de Buenos Aires. Tuvieron un hijo. Tiempo después allanaron la casa de la madre de Inés, en la calle Yerbal, San José y se llevaron a la madre y a la hermana. Las torturaron tanto que la hermana confesó dónde vivía Inés. Los fueron a buscar, los secuestraron, y los milicos entregaron al bebé a la abuela paterna.

¿Por qué?



De Rodolfo Arias, ex delegado.

A decir de Marx, Freud y todos los que se apoyan en la teoría evolutiva de Darwin, el hombre es uno con su circunstancia. La mía es haber nacido en una familia de trabajadores. Dios sabe que traté durante años de evadirme de ella, persiguiendo un título que me impulse a ascender en la escala social, atendiendo a aquel "canto de sirena" que dice que así se puede salir de pobre.

Claro que nunca lo logré, pero tanto insistí que terminé por adquirir cierta apertura intelectual que me ayudó a comprender y aceptar mi situación social y luego a cambiar mis motivos para alcanzar dicho título.

Con esta impronta, comencé a trabajar como auxiliar allá por abril del '95. Así conocí a Sofía Cantos, quien me acercó a ATE sur y a su comisión directiva liderada por Norberto Señor y Marcos Vallejos, verdaderos próceres de esta movida (lo digo sin exagerar y sin pecar de chupamedias). Siempre fui un hombre adaptable con buen criterio para ubicarme en

situación, sin embargo aquí no debí esforzarme en absoluto; era gente como yo; hijos de trabajadores que se reconocían como tales y pretendían construir algo a partir de eso. Su lucha iba más allá de la reivindicación del aumento salarial o el reconocimiento de algún derecho, su lucha apuntaba a que cada trabajador se reconozca a sí mismo como parte de una clase social unida y organizada no solo para resistir los ataques de la clase dominante, sino para plantarse con el poder que da el trabajo y exigir que nadie se quede con el producto de su esfuerzo, apuntando así a construir un nuevo sistema de producción y reparto del resultado, para que nadie quede marginado de los beneficios del progreso, cualquiera sea la calificación de su trabajo y por supuesto que el único capital sea el trabajo mismo. En 20 años de lucha se sucedieron gobiernos con aparentes diferencias pero en realidad solo profundizaron el plan de dominación y opresión, que a veces afloja para no aniquilarnos, porque si no estamos nosotros...

¿a quiénes explotarían?

Me disculpo por la bajada de línea. Pude haber dejado en estas notas muchas anécdotas coloridas, recopiladas en 16 años de militancia: historias épicas, heroicas, patéticas, alegres y tristes. Triunfos o derrotas, adornadas con fechas, nombres, lugares, compañeros que ya no están "pero aún me guían", otros que andan por ahí y que como yo, no envejecimos sino que vamos creciendo, profundizando nuestras convicciones con el tiempo y la experiencia... Pero es mucho material para comprimir en poco espacio. Entonces decidí contar por qué hemos andado este camino. Saber de dónde venimos y qué somos, es fundamental para establecer adónde queremos ir.

Elegir el camino es un trabajo de todos los días, no perder el norte, no dejarse llevar por vientos o corrientes que tienden a desviarnos, es el quehacer diario de nuestro gremio. Bueno, basta de sentencias y consejos, me aburren a mí mismo... Mis sinceros saludos para la gran familia de ATE, hasta la victoria siempre.